

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
*ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1397-1987.

SEPULTURA CALCOLITICA DEL JUNQUILLO (UTRERA, SEVILLA). EXCAVACION DE URGENCIA EN 1985

M.ª DEL ROSARIO CRUZ AUÑON BRIONES
ENCARNACION RIVERO GALAN

En la Delegación Provincial de Arqueología de la Junta de Andalucía, se entregó durante el pasado año de 1985, ciertos materiales, cerámicos y líticos de clara adscripción cultural calcolítica, procedentes de un yacimiento en avanzado estado de destrucción, según su informador, vecino de Utrera.

Dado que dicho yacimiento se situaba muy próximo al casco urbano y noticias del mismo ya se habían publicado en una revista local, se consideró de urgente necesidad recuperar, en la medida de lo posible, la máxima información del mismo.

La excavación se llevó a cabo bajo la dirección de las aquí firmantes, con la colaboración de doña Caridad Espín Cánovas y don José Juan Fernández, ambos Licenciados en Geografía e Historia.

SITUACION, EXCAVACION Y DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

Término municipal de Utrera, hacia el E del casco urbano, en una carretera de circunvalación que une la vía que va hacia el Coronil, con la que va hacia el Arahal.

Los terrenos son propiedad del Ayuntamiento, pasando por

ellos un camino vecinal poco transitado y de carácter fundamentalmente peatonal. En la actualidad, dicho terreno, forma un bancale artificial, en la parte alta existen cultivos abandonados, mientras que en la parte baja quedan evidencias de haber sido basurreo local, si bien hoy en día se están preparando los terrenos para su urbanización.

En el perfil de dicho bancale, aparece un albero blanquecino, terciario, y en él tallado el yacimiento en cuestión, de aspecto sili-forme con una base de 2,70 m. y una altura de 2,29 m. Se procedió a la limpieza y excavación del yacimiento apareciendo desde el primer momento escombros y desperdicios actuales. En las paredes se aprecia fácilmente cómo herramientas actuales habían tocado en su totalidad la estructura prehistórica del yacimiento, al igual que en la base, donde incluso, en algunos sectores se profundizó en la misma tierra virgen, por lo que las dimensiones originarias no responden a las actuales, no pudiéndose pues delimitar el contorno exacto de la estructura. En definitiva, el yacimiento había sido alterado no sólo por la máquina que hizo el bancale, sino también por saqueadores, como después se nos comunicó personalmente por uno de sus autores, que actuando de «buena fe» había recogido gran cantidad de huesos humanos, entre ellos algunos cráneos, fragmentos de cerámica y algo de industria lítica, pero dado el aspecto fragmentario había abandonado posteriormente por los alrededores. Tan sólo entregó en la Delegación las piezas que a su juicio parecían de mayor interés.

Entre el material recogido por nosotros figuran cinco fragmentos amorfos de cerámica de pasta con abundantes desgrasantes y superficie rojiza y blanquecina así como esquirlas de huesos humanos y de fauna.

DESCRIPCION DE LOS MATERIALES

1. Vaso cerámico con forma de tendencia a casquete esférico, base plana, bordes biselados. Cocción irregular, pasta tosca con abundantes desgrasantes de tamaño irregular. 15,2 cm. de diámetro por 5,4 cm. de profundidad.
2. Gran lámina estrecha de sílex, con huellas de uso.
3. Punzón de cobre apuntado en un extremo y biselado en el otro. Sección rectangular 7,5 cm. de largo por 5 cm. de ancho.

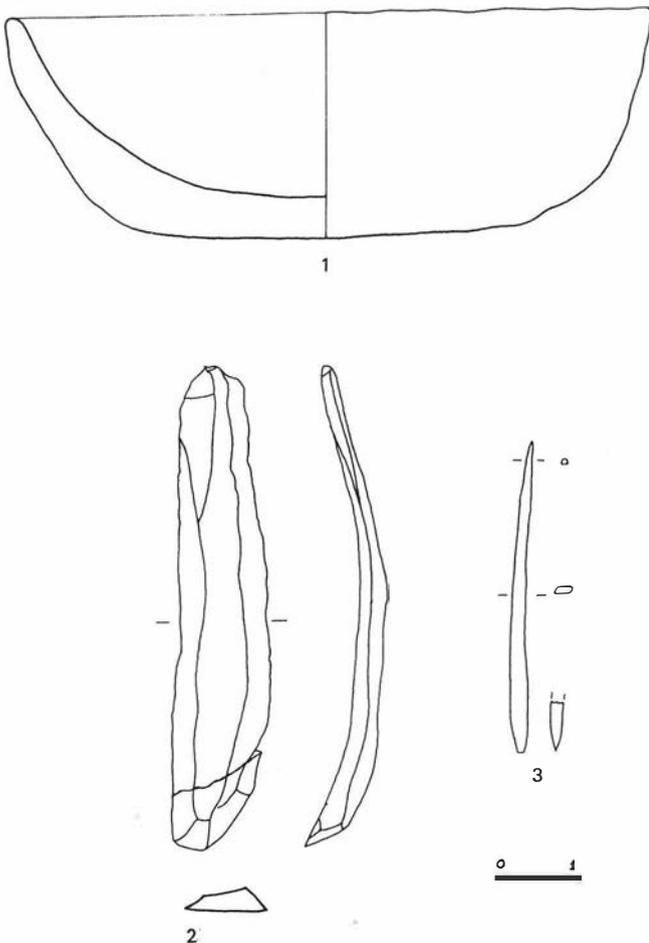
VALORACION DEL YACIMIENTO

Se trataba evidentemente de una sepultura colectiva dada la existencia de huesos humanos, aunque nos sea imposible contabilizar el número de inhumados, pues sólo se registró un cráneo entero y fragmentos de al menos otros cuatro individuos.

El tipo de sepultura responde a las estructuras subterráneas, en silos o cueva artificial, ya que es evidente que se talló en la tierra virgen, y no aparece ninguna evidencia de piedras o losas.

Cronológicamente esta sepultura se encuadra dentro del Calcolítico siendo difícil precisarse su antigüedad dentro de dicha etapa, ya que los pocos materiales recuperados resultan además de escasos, bastante comunes. No obstante podría encuadrarse en una fase avanzada del Calcolítico por la existencia del metal y ante la tipometría de la lámina de sílex.

FIG. 1. Materiales.



A pesar de la poca información que se ha podido recabar creemos de interés la actuación arqueológica. El conocimiento de la sepultura del Junquillo ayuda a ir completando la distribución en Andalucía de enterramientos calcolíticos excavados en el subsuelo, que tan difícilmente pueden ser requisados por medio de las prospecciones arqueológicas o excavaciones sistemáticas.

Concretamente en la provincia de Sevilla, los yacimientos conocidos de este tipo responden o bien claramente a cuevas artificiales como las de Gilena, y Pedrera; o bien a estructuras a veces dudosas, siliformes como las de San Benito y la Quincena (Lebrija), Acebuchal y Campo Real (Carmona) y las de Marchena. Junto a otros yacimientos de información más imprecisa respecto al comportamiento de su estructura, como la Cruz del Gato (Útrera) y Los Caleros (Carmona).

Las pocas evidencias en superficie de estos enterramientos dificulta un mejor conocimiento de los mismos y en consecuencia de este otro aspecto funerario del Calcolítico. Por otra parte, dada la espectacularidad del «fenómeno dolménico» los enterramientos excavados en el subsuelo se han venido relegando a un plano secundario o complementario, sin embargo pensamos que debieron ser numéricamente mucho más importantes de lo que hoy en día ofrece la cartografía conocida, máxime si tenemos en cuenta las posibilidades geológicas y ambientales que ofrece Andalucía.

A medida que se vaya aumentando el conocimiento de estos enterramientos, se podrá teorizar sobre las motivaciones que indujeron a crear una arquitectura funeraria tan marcadamente diferente dentro de una misma etapa cultural.